



Universidad de Valladolid

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Economía

La Gran Depresión de los años 30

Presentado por:

Sergio Sahagún Martínez

Tutelado por:

Pedro Amigo Román

Valladolid, 11 de Mayo de 2018

RESUMEN

Este trabajo analiza la crisis sufrida en la economía americana durante los años treinta con ocasión del crac del 29. Durante los años veinte el sistema financiero funcionó en base a un precario sistema de crédito el cual terminó por colapsar en 1929, produciendo un efecto dominó en el resto de la economía, apreciable por el notable descenso en variables económicas fundamentales como el PIB, el IPC y la tasa de paro. La solución a este problema vino con la llegada de Roosevelt al gobierno (1933). La política económica que se llevó a cabo recibió el nombre de "New Deal" y se caracterizó fundamentalmente por la aplicación de un importante plan de gasto y de control estatal a todos los niveles. Finalmente se realiza un análisis comparativo entre el crac del 29 y la crisis financiera de 2008, donde se determinan una serie de similitudes y diferencias entre ambas. Pese a que la última crisis global fue de una terrible crudeza, en dicho análisis se puede observar que en el crac del 29 el efecto negativo sobre las variables económicas y la duración de dicha crisis fueron de una amplitud mayor.

JEL Classification Numbers: E24, E23, N12.

ABSTRACT

This study analyses the economic crisis suffered by the American economy during the 30's as the aftermath of the 1929 world street crash.

During the 1920's the American financial system worked under the premises of an inadequate credit system which will end up collapsing come the year 1929, creating a chain reaction on the entire economic system appreciated in a substantial drop in key economic variables such as the gross domestic product, the consumer price index, and the unemployment rate. The solution to the situation came with Roosevelt's presidency in 1933. The economic policy during his term adopted the name "New Deal", characterized, primarily, by an ambitious spending program and a far-reaching state's intervention on all levels. Finally, we present a comparative analysis regarding the difference and similarities between the 1929 crash and the recent 2008 subprime crisis. Despite the hardships of the last economic crisis, the aforementioned analysis will show the superior prolongation and the greater extent of the disruption in the fundamental economic variables caused by the 1929 market crash.

INDICE

1. Introducción.....	3
2. Metodología.....	3
3. Antecedentes del crac: Del Tratado de Versalles (1918), al crac de la bolsa de Wall Street (1929)	4
3.1 Reparaciones y deudas de guerra.....	4
3.2 Los préstamos de EEUU y Gran Bretaña	5
3.3 El “boom”	6
4. El crac de 1929	9
4.1 Depresión agrícola.....	9
4.2 La caída de la bolsa.....	10
4.3 Economía real.....	12
4.4 El patrón oro durante los años 20 y su papel como transmisor de la crisis al resto del mundo	16
4.5 La espiral contractiva del comercio.....	17
4.6 Causas de la crisis económica: Explicación keynesiana vs explicación neoclásica	18
5. Recuperación económica desde 1933	19
5.1 Recuperación Americana: New Deal	19
5.2 Recuperación en el Reino Unido	22
5.3 Recuperación en Francia.....	23
5.4 El nazismo alemán como ejemplo de solución fascista a la crisis ...	24
6. Similitudes y semejanzas entre el la gran depresión de los años 30 y la crisis financiera de 2008.....	25
6.1 Semejanzas	25
6.2 Diferencias.....	30
7. Conclusiones.....	33
Bibliografía	35

INDICE DE CONTENIDOS

Tabla 3.1-Préstamos de Estados Unidos y Reino Unido al resto del mundo (1924-1929).....	6
Tabla 3.2-Evolución PIB de Estados Unidos (1920-1929)	7
Tabla 3.3-Evolución IPC de Estados Unidos (1924-1930)	7
Gráfico 3.1-Evolución promedio industrial Dow jones (1921-1929).....	8
Gráfico 4.1-Producción, stocks y precios del café (1923-1932)	9
Gráfico 4.2-Producción, stocks, precios del caucho (1923-1932)	10
Gráfico 4.3-Evolución promedio industrial Dow jones (1929-1936).....	11
Gráfico 4.4-Evolución del PIB de EE.UU (1928-1937)	13
Gráfico 4.5-Evolución de la tasa de paro en EE.UU (1929-1937)	13
Gráfico 4.6-Evolución del número total de trabajadores en Estados Unidos (1927-1936).....	14
Gráfico 4.7-Evolución del IPC de EE.UU (1928-1936).....	15
Gráfico 4.8-Evolución de la masa salarial de EE.UU (1929-1936).....	15
Gráfico 4.9-Espiral contractiva del comercio mundial.....	18
Gráfico 5.1-Evolución del gasto público no militar en EE.UU (1926-1936)	20
Gráfico 6.1-Evolución del tipo de interés en Estados Unidos (1926-1930)	25
Gráfico 6.2-Evolución del IPC anual en Estados Unidos (1928-1936)	26
Gráfico 6.3-Evolución del tipo de interés en Estados Unidos (2005-2017)	26
Gráfico 6.4-Evolución del IPC anual en Estados Unidos (2005-2015)	27
Gráfico 6.5-Evolución del IPC mensual en Estados Unidos (2007-2009)	27
Gráfico 6.6-Evolución promedio industrial Dow jones (1929-1936).....	28
Gráfico 6.7-Evolución promedio industrial Dow jones (2008-2010).....	29
Gráfico 6.8-Evolución de la tasa de paro en EE.UU (1929-1937)	30
Gráfico 6.9-Evolución de la tasa de paro en EE.UU (2007-2013)	31
Gráfico 6.10-Crecimiento del volumen del comercio mundial de mercancías y del PIB real (2005-2015)	32

1. INTRODUCCIÓN

Como se suele decir: “El pueblo que desconoce su historia está condenado a repetirla”. De ahí la importancia de estudiar una de las mayores crisis económicas de la historia, la crisis económica americana que se produjo en el año 1929.

Para su estudio se ha analizado el contexto económico anterior a dicho acontecimiento, los efectos de dicha crisis en diversas variables de ámbito económico, las diferentes soluciones gubernamentales que se llevaron a cabo en diferentes países debido a su efectos globales, así como un análisis de similitudes y semejanzas entre la histórica crisis de 1929 y la reciente crisis financiera que tuvo lugar en 2008.

El objetivo del estudio es analizar las causas que dieron lugar a tal crisis, las soluciones adoptadas para subsanarla y los efectos de las mismas. El fin de ello es prevenir situaciones similares en el futuro, y en el caso de que estas se produjeran, tener conocimiento para una minimización del daño.

2. METODOLOGÍA

Para el desarrollo de este trabajo se han utilizado dos metodologías que se complementan entre sí.

Por un lado está la búsqueda de información de las diferentes webs, libros y documentos académicos, encontrándose las/los mismas/os reflejadas/os en el apartado “Bibliografía”.

Y por otra parte, hay que resaltar en este trabajo la importancia que adquieren los métodos de estadística descriptiva (elaboración de gráficos), sustentados en la base de datos de la Reserva Federal de St. Louis.

El origen de esta fuente otorga a los datos de una solidez y consistencia que nos han permitido elaborar un preciso análisis comparativo entre la Gran Depresión de los años 30 y la crisis financiera de 2008.

Dicho estudio no guarda relación con ningún trabajo o fuente precedente, adquiriendo de tal forma esta parte del trabajo una especial importancia.

3. ANTECEDENTES DEL CRAC: DEL TRATADO DE VERSALLES (1918) AL CRAC DE LA BOLSA DE WALL STREET (1929)

3.1 Reparaciones y deudas de guerra

A finales de 1922, las deudas que Europa tenía con Estados Unidos superaban los 9.000 millones de dólares, de los que más de 4.000 correspondían al Reino Unido y cerca de 3.000 a Francia.

De acuerdo con Kindleberger (1985) La historia del intento frustrado de los aliados, especialmente de los franceses, de obtener reparaciones de Alemania es conocida y dolorosa. Tiene tres períodos: el primero desde 1919 en Versalles hasta el plan Dawes, en septiembre de 1924; el segundo desde el plan Dawes hasta el plan Young (1924 a 1930); el tercero, el corto período de catorce meses desde la iniciación del plan Young, en abril de 1930, hasta la moratoria Hoover, en junio de 1931.

Finalmente las reparaciones fueron declaradas nulas hasta la conferencia de Lausana en junio de 1932. La depresión acabó con ellas.

La deuda de guerra fijada en el tratado de Versalles tenía además del deseo de castigar a Alemania sobre todo por parte de Francia, compensar la deuda interaliada que se había generado durante la primera guerra mundial. En este sentido se manifiesta Comín (2011).

El acuerdo al que se llegó fue que mientras los Estados Unidos insistiesen en obtener el pago de las deudas de guerra, los británicos no tenían otra elección que la de conseguir el pago de las deudas que se les debían, pero que lo exigirían sólo hasta el monto de la deuda británica con los Estados Unidos. Por otro lado la política francesa era la de comercializar las reparaciones, o sea hacer que los alemanes pidiesen créditos en Nueva York y usasen este dinero para pagar sus obligaciones a Francia. Pero nadie en Estados Unidos tenía ningún tipo de interés en la sustitución de un crédito comercial y con riesgos a un país pobre (Alemania) por una obligación gubernamental de Francia, que, según se afirmaba, podía obtenerse. La política de Estados Unidos se replanteó muchas veces. Estaban preparados a negociar, pero insistían en

hacerlo de uno en uno, solventando los problemas de forma separada y teniendo en cuenta las capacidades de pago.

Las deudas de guerra, conjuntamente con las reparaciones, crearon un problema de transferencias, y de aquí que se convirtiesen en un aspecto de la política comercial. Tenían que ser incluidas en los presupuestos de los deudores, y a veces eran necesarias para equilibrar el presupuesto de los acreedores. El resultado derivado de ello era que las deudas de guerra distraían la atención de los principales problemas.

3.2 Los préstamos de Estados Unidos y Gran Bretaña

En los seis años que van de 1924 a 1929, el crédito de Estados Unidos al extranjero fue de unos 6.400 millones de dólares, y el del Reino Unido de unos 3.300 millones de dólares, tal como muestra la tabla 3.1.

Para el caso de Estados Unidos podemos observar que la tendencia es creciente en cuanto al volumen desde 1924 hasta 1927, siendo este último el año de mayor volumen negociado. Desde 1927 hasta 1929, la tendencia se invierte dándose una disminución de un 50% en el año 1929 con respecto a 1928.

En cuanto a Reino Unido se puede observar que sufre inicialmente un fuerte descenso en sus préstamos al extranjero desde los 590 millones de dólares de 1924 hasta los 419 millones de dólares en 1925. Pero luego hasta 1928 va aumentando los préstamos hasta 680 millones. En 1928 al igual que Estados Unidos sufre una bajada drástica de préstamos al extranjero.

Un aspecto llamativo que se puede observar es como Estados Unidos estaba centrado en los mercados de Europa, Canadá y América Latina. Mientras que Gran Bretaña lo estaba en Asia y Oceanía, siendo su importancia relativa en el resto de mercados mucho menor.

En la tabla 3.1 hemos recogido los préstamos concedidos por Estados Unidos y Reino Unido al resto del mundo durante el periodo de 1924 a 1929.

Tabla 3.1-Préstamos de Estados Unidos y Reino Unido al resto del mundo (1924-1929)

ESTADOS UNIDOS	EUROPA	ASIA Y OCEANIA	ÁFRICA	CANADÁ Y TERRANOVA	AMÉRICA LATINA	TOTAL
1924	527	100	0	151	191	969
1925	629	147	0	137	163	1076
1926	484	38	0	226	377	1125
1927	577	164	0	237	359	1337
1928	598	137	0	185	331	1251
1929	142	58	0	295	176	671
TOTAL	2957	644	0	1231	1597	6429
REINO UNIDO	EUROPA	ASIA Y OCEANIA	ÁFRICA	CANADÁ Y TERRANOVA	AMÉRICA LATINA	TOTAL
1924	159	314	66	20	31	590
1925	53	216	72	10	68	419
1926	120	226	32	29	129	536
1927	105	238	136	34	126	639
1928	164	232	80	98	96	670
1929	105	139	51	74	78	447
TOTAL	706	1365	437	265	528	3301

Fuente: Charles P. Kindleberger, *La crisis económica 1929-1939*, p. 65.

3.3 El “boom”

La expansión económica de Estados Unidos se convirtió en un auténtico boom a partir de 1925 y 1926. Como así lo manifiestan Kindleberger (1985), Feliu (2007) y Comín (2011).

El “boom” surgió en el sector del automóvil; no sólo en la manufactura de vehículos, sino también en la venta de neumáticos y otros componentes, de carreteras, estaciones de servicio, refinerías o garajes. El motor de combustión se introdujo en el transporte con el uso de camiones, y en la agricultura mediante los tractores, que fueron sustituyeron a los caballos. Otro sector que tuvo mucha importancia en el desarrollo de este “boom” fue el de los “aparatos eléctricos”, tales como radios, refrigeradores, o aspiradores. La venta de productos más caros fue ayudada por la introducción durante este período, de sistemas de crédito. Hacia 1925, el volumen de créditos de compraventa era de 1.375 millones de dólares, y en 1929 de 3.000 millones.

En la tabla 3.2 se muestra la evolución del PIB de Estados Unidos durante el periodo de 1920 a 1929.

Tabla 3.2-Evolución PIB de Estados Unidos (1920-1929)

Año	Millones de dólares
1920	594.135
1921	580.667
1922	612.782
1923	693.589
1924	714.826
1925	731.402
1926	779.057
1927	786.827
1928	795.633
1929	844.324

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Fed de St. Louis

La producción en 1920 se situaba en 595.135 millones de dólares, frente a los 844.324 que se alcanzaron en 1929. Es decir, el crecimiento en esta franja temporal fue del 41,87%, como así se refleja en la tabla 3.2.

En la tabla 3.3 se muestra la evolución del Índice de precios al consumo en Estados Unidos durante el periodo de 1924 a 1929.

Tabla 3.3-Evolución IPC de Estados Unidos 1924-1930

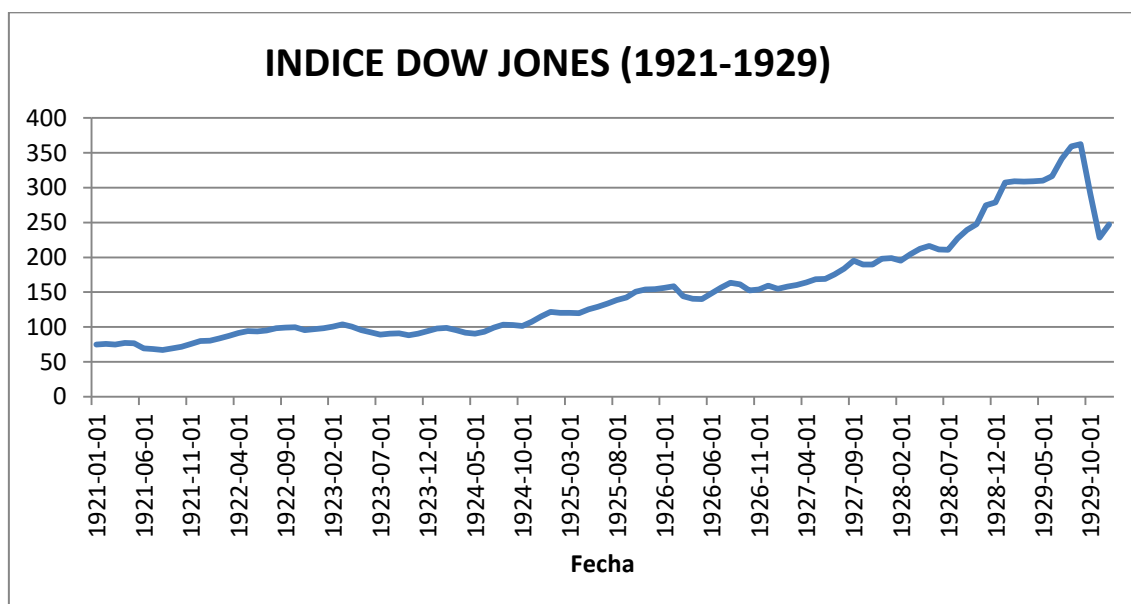
Año	Índice de precios al consumo (1982-1984=100)
1924	17,3
1925	17,9
1926	17,7
1927	17,3
1928	17,1
1929	17,2
1930	16,1

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Fed de St. Louis

El boom se desarrolló en un entorno de precios en tendencia decreciente, como así se observa en la tabla 3.3. En 1925 el índice de precios al consumo se encontraba en 17,9. En 1929, año en que aconteció el ya mencionado crac el índice de precios marco 17,2. En definitiva, mientras se producía un gran desarrollo tecnológico y crecimiento en la producción, los precios de los bienes de consumo disminuyeron en un 3,9% (durante el periodo 1925-1929).

En el gráfico 3.1 se muestra la evolución del índice bursátil promedio industrial Dow Jones (Dow Jones Industrial Average) para el periodo de 1921 a 1929.

Gráfico 3.1-Evolución promedio industrial Dow jones (1921-1929)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Fed de St. Louis

Pero si por algo es especialmente conocido este periodo es por la gran burbuja especulativa del mercado de valores. Como se observa en el gráfico 3.1 en el año 1921 el índice Dow Jones estaba entorno a los 75 puntos, hasta que en septiembre de 1929 alcanzó los 362,35 puntos, logrando de tal forma una rentabilidad acumulada en dicho periodo (1921-1929) de un 383%.

En esta vorágine especulativa tuvo un papel importante las decisiones de la Reserva Federal. Desde julio de 1927, hasta septiembre, el Sistema de la Reserva Federal compró 200 millones de dólares en el mercado abierto y disminuyó su tipo de descuento en medio punto, siendo el 3,5% el tipo de la Reserva Federal de Nueva York.

En cuanto a las relaciones comerciales los años veinte se caracterizaron por un aumento de los aranceles en todo el mundo. Estos se empezaron a aplicar tras la guerra para proteger a las nuevas industrias que surgieron durante la misma.

4. EL CRAC DE 1929

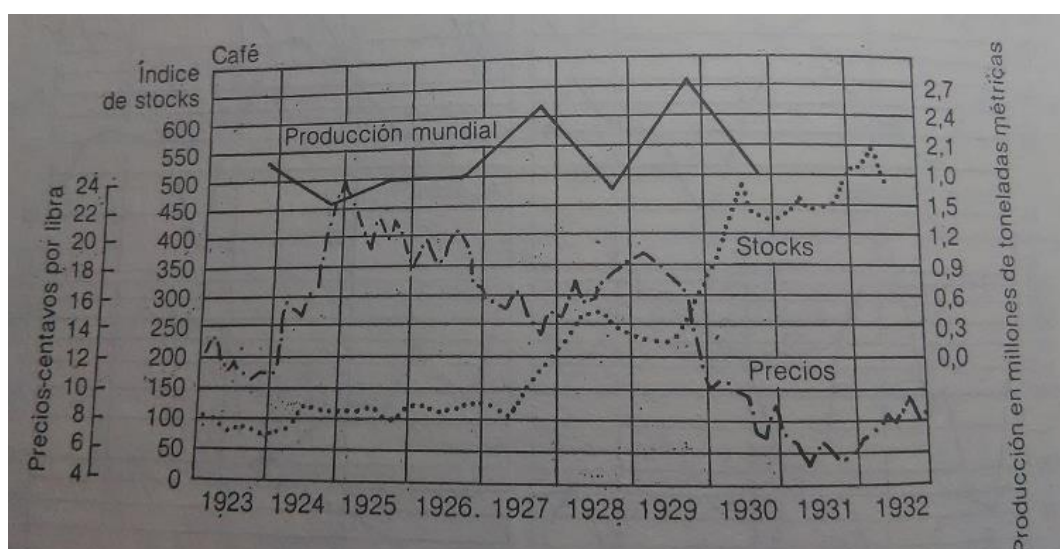
4.1 La depresión agrícola

De acuerdo con Kindleberger (1985) y Sudrià (2007) desde 1925 a 1929, un proceso que puede calificarse como deflación estructural tuvo lugar en la economía mundial de productos primarios. Había un exceso de oferta. Unos pocos países intentaron mitigar esta situación mediante la absorción del exceso de oferta, a través la acumulación de stocks. De esta forma no se atacó el problema principal de ajustar la producción, sino que solo se procedió a su almacenamiento.

El fallo del sistema de precios de productos agrarios se explica por el restablecimiento de la producción en Europa cuando la producción en otros lugares había aumentado para cubrir los déficits de la guerra. Una vez establecida la sobreproducción (exceso de oferta), al bajar los precios, los gobiernos se vieron obligados a dar subsidios a las exportaciones, acumular stocks o bien acceder a restringir las exportaciones.

En el gráfico 4.1 se muestra la evolución de la producción, los stocks y los precios relativos al café durante el periodo de 1923 a 1932.

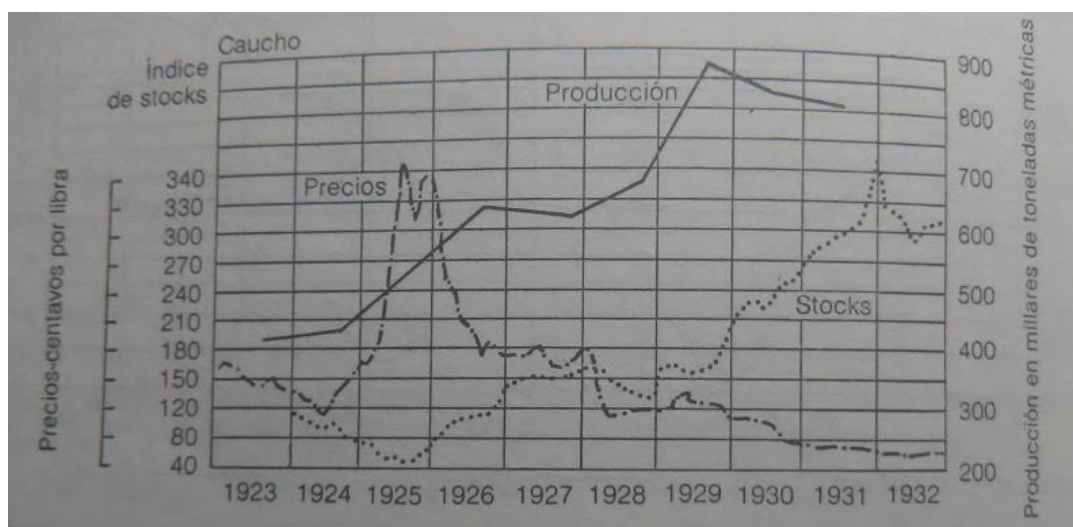
Gráfico 4.1-Producción, stocks y precios del café (1923-1932)



Fuente: Charles P. Kindleberger, *La crisis económica 1929-1939*, p. 104.

En el gráfico 4.2 se muestra la evolución de la producción, los stocks y los precios relativos al caucho durante el periodo de 1923 a 1932.

Gráfico 4.2-Producción, stocks, precios del caucho (1923-1932)



Fuente: Charles P. Kindleberger, *La crisis económica 1929-1939*, p. 104.

La evolución de los dos productos es similar, y también extrapolable a lo que aconteció en el conjunto del sector primario en este periodo.

A partir de 1924 o 1925 al tiempo que la producción comenzó a experimentar un importante crecimiento hasta 1929, los precios se encaminaron hacia un profundo descenso. Así mismo, como ya se comentaba, los stocks aumentaron ostensiblemente evidenciando el problema de sobreproducción que existía. Véase gráfico 4.1 y gráfico 4.2.

4.2 La caída de la bolsa

El mercado de valores de Nueva York consiguió duplicar su valor en el periodo comprendido entre 1926 y 1929. Durante esta frenética subida hubo dos retrocesos, en diciembre de 1928 y marzo de 1929. La caída en octubre de 1929 hizo pensar que se trataba de un ajuste del mercado de igual entidad que los dos anteriores, pero, como se vio posteriormente la catástrofe alcanzada por esta última no guardaba precedente alguno.

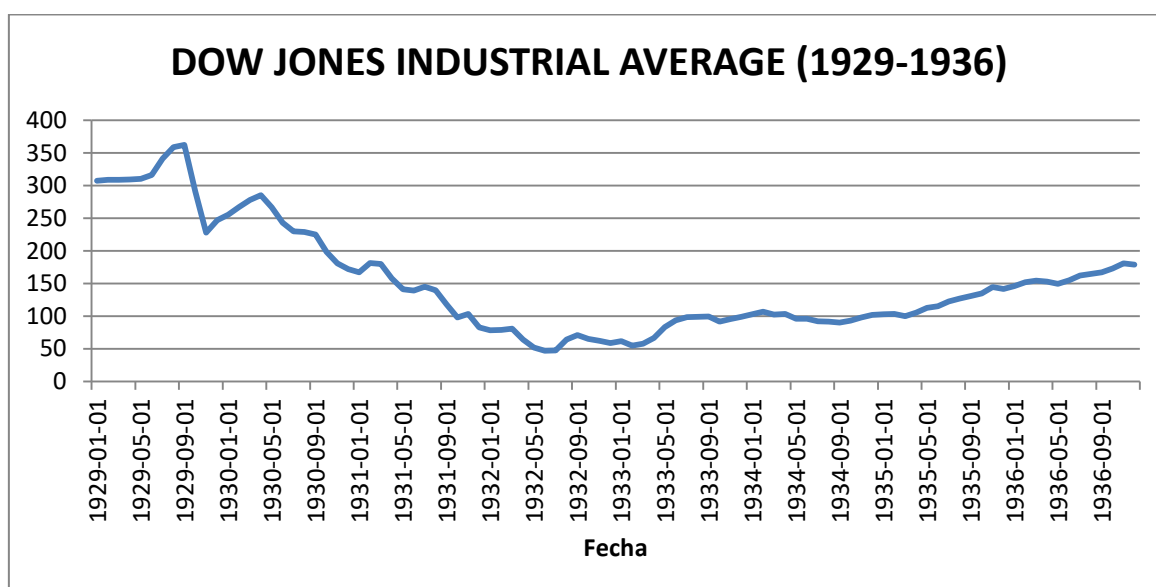
Para reflejar este colapso bursátil tomamos como ejemplo el índice de referencia en aquella época y que lo sigue siendo aún en la actualidad, hablamos del promedio industrial Dow Jones (Dow Jones Industrial Average), tal como se recoge en el gráfico 4.3.

En el tercer trimestre de 1929 el índice estableció su máximo previo al desplome en 386 puntos: el colapso vino en el cuarto trimestre de ese mismo año, especialmente con el “jueves negro” (24 de Octubre de 1929). El descenso se alargó hasta el segundo trimestre de 1932, fijando el suelo en 42,5 puntos. El resultado de ello fue un descenso del 89% en el valor de ese índice. Lo que supuso la quiebra de numerosas empresas y la ruina del accionariado minorista.

Hubo un intento por parte de los principales banqueros para organizar un fondo que frenase el colapso. Pero el efecto dominó ya se había instaurado, era muy fuerte, y nada lo podía parar. Las entidades financieras comenzaron a retirar los préstamos a los corredores y a solicitar la devolución de los préstamos ya concedidos. Dadas las pérdidas generalizadas a causa del crac no era posible devolver dichos préstamos, de esta forma los bancos no podían satisfacer las demandas de dinero de la gente que con el pánico quería sacar sus depósitos bancarios.

En el gráfico 4.3 se muestra la evolución del índice bursátil promedio industrial Dow Jones (Dow Jones Industrial Average) para el periodo de 1929 a 1936.

Gráfico 4.3-Evolución promedio industrial Dow jones (1929-1936)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Fed de St. Louis

Las “burbujas” económicas hacen referencia a la pérdida de contacto con la realidad. En este caso, lo que había existido era una burbuja bursátil en la cual no solo las cotizaciones se situaban a unos niveles muy por encima de su valor real, sino que el conjunto del mercado estaba basado en un precario sistema de crédito. La inmensa mayoría de compras estaban realizadas a crédito. Esto supone que si las acciones no suben el deudor no genera beneficios para hacer frente al pago de la deuda. Esto aplicado a gran escala supone un colapso financiero, como así se produjo.

Al tiempo que el mercado subía, la presión sobre el sistema financiero internacional aumentaba. Si no se hubiera permitido al Banco de la Reserva Federal de Nueva York subir su tasa de descuento desde Julio de 1928, o vender su cartera de valores en el mercado abierto, habría podido presionar a los bancos comerciales para que restringieran sus préstamos y los de sus corresponsales bancarios en el mercado del crédito.

El 9 de agosto, el Banco de la Reserva Federal actuó otra vez. La bolsa en expansión pedía tipos de interés más altos; algunos tímidos signos de debilidad en la economía sugerían lo contrario.

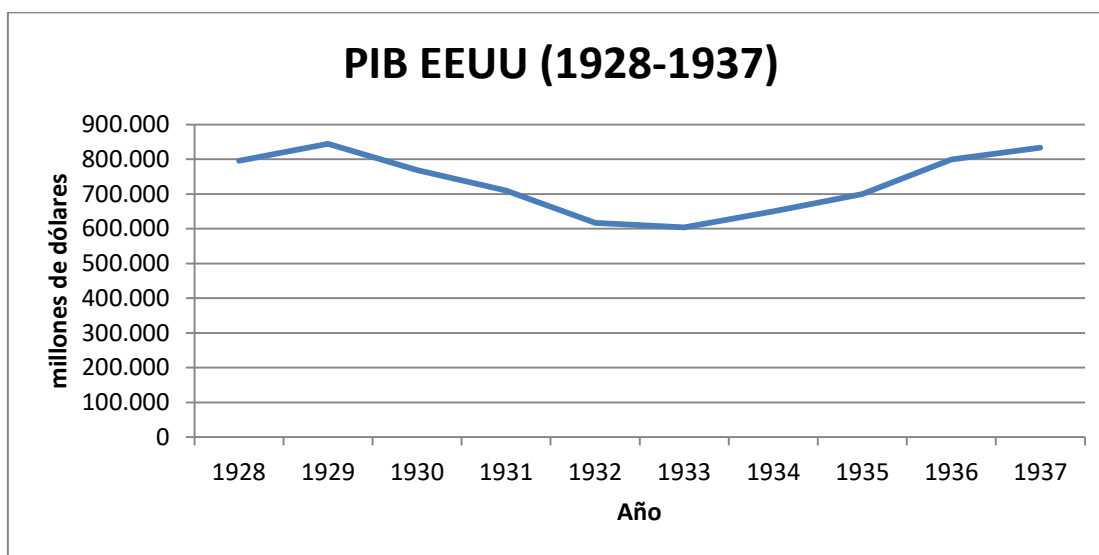
Se aumentó la tasa de redescuento del 5% a 6%, pero para contentar al sector bursátil se prometió comprar acciones con posterioridad, presumiblemente cuando la subida de la bolsa se hubiera agotado.

4.3 Economía real

Durante el periodo comprendido entre 1928 y 1933, la economía estadounidense sufrió una grave recesión, como se puede apreciar en las variables relativas al PIB (gráfico 4.4), la tasa de paro (gráfico 4.5), el número total de trabajadores (gráfico 4.6), el IPC (gráfico 4.7) y la masa salarial (gráfico 4.8).

En el gráfico 4.4 hemos recogido la evolución del PIB de Estados Unidos para el periodo de 1928 a 1937.

Gráfico 4.4-Evolución del PIB de EE.UU (1928-1937)

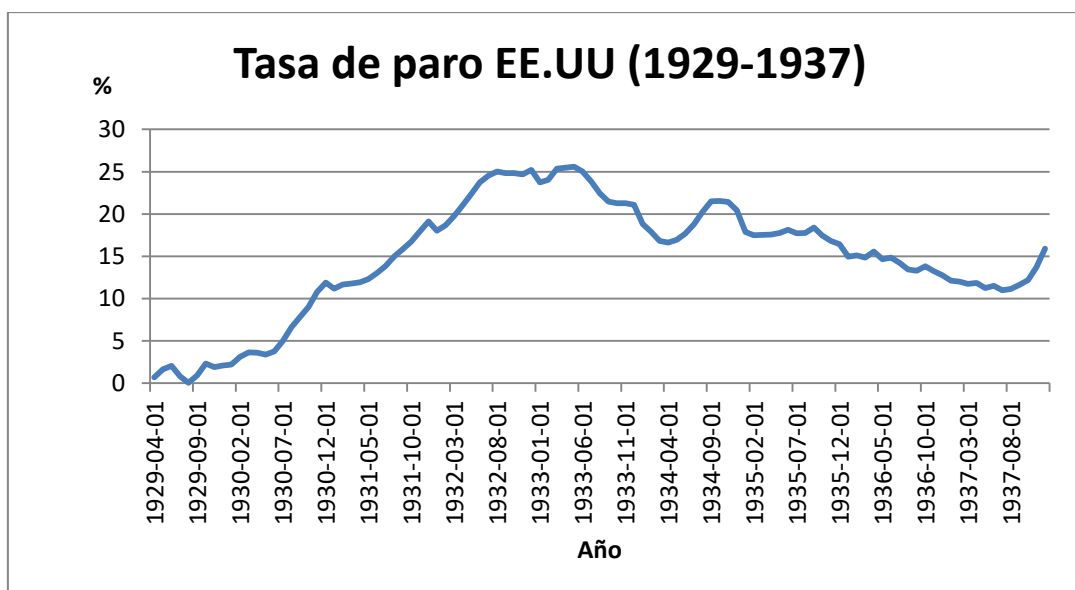


Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Fed de St. Louis

El PIB en 1929 alcanzó los 844.324 millones de dólares, que con la depresión llegó a alcanzar su cota más baja en 1933, 603.458 millones de dólares. En este corto período (1929-1933) la producción se redujo en un 40%, como se puede apreciar en el gráfico 4.4.

En el gráfico 4.5 se recoge la evolución de la tasa de paro de EE.UU para el periodo de 1929 a 1937.

Gráfico 4.5-Evolución de la tasa de paro en EE.UU (1929-1937)

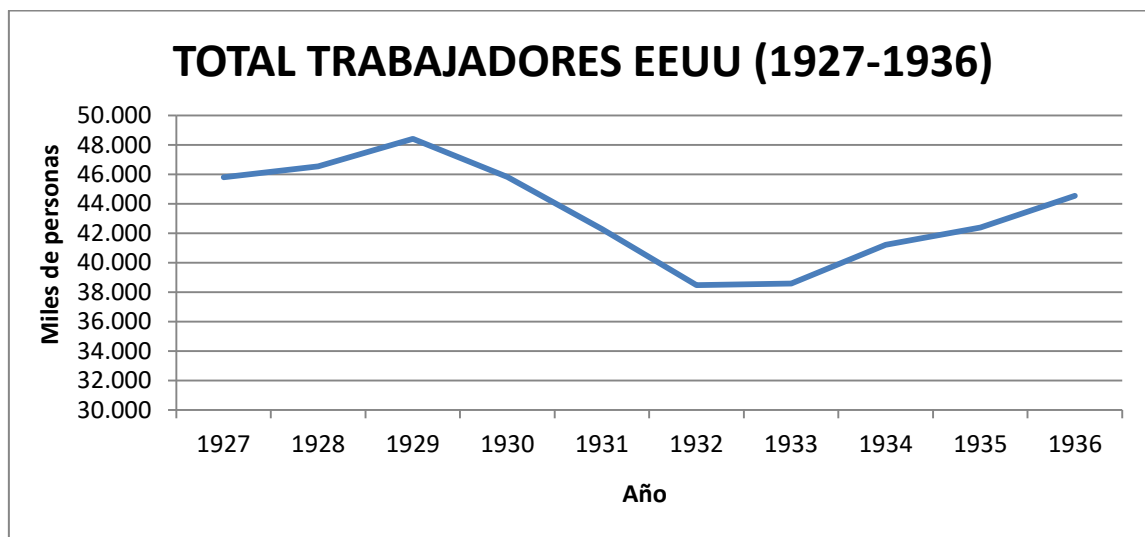


Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Fed de St. Louis

Antes del estallido de la crisis, la economía americana se situaba en unos niveles de paro que podríamos calificar de pleno empleo (0,69% en Abril de 1929). Tras el colapso; la consecuente reducción del crédito y la inversión; y quiebra de empresas, la “cadena” terminó por afectar al mercado de trabajo, que alcanzó tasas de paro del 25% en 1933, como así se puede observar en el gráfico 4.5.

En el gráfico 4.6 se muestra la evolución del número total de trabajadores en Estados Unidos para el periodo de 1927 a 1936.

Gráfico 4.6-Evolución del número total de trabajadores en Estados Unidos (1927-1936)

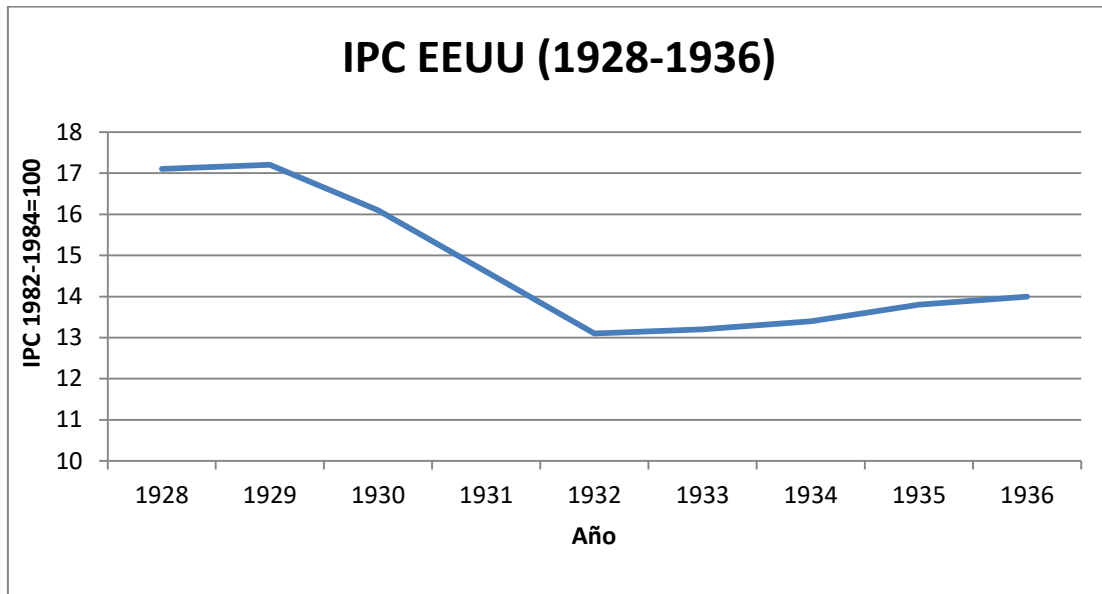


Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Fed de St. Louis

Al mismo tiempo, y en relación directa con lo anterior, la población ocupada pasó de 48.414 millones en 1929 a 38.575 millones en 1933. Es decir, la población ocupada disminuyó en un 25,5%. Véase gráfico 4.6.

En el gráfico 4.7 se muestra la evolución del IPC de Estados Unidos para el periodo de 1928 a 1929.

Gráfico 4.7-Evolución del IPC de EE.UU (1928-1936)

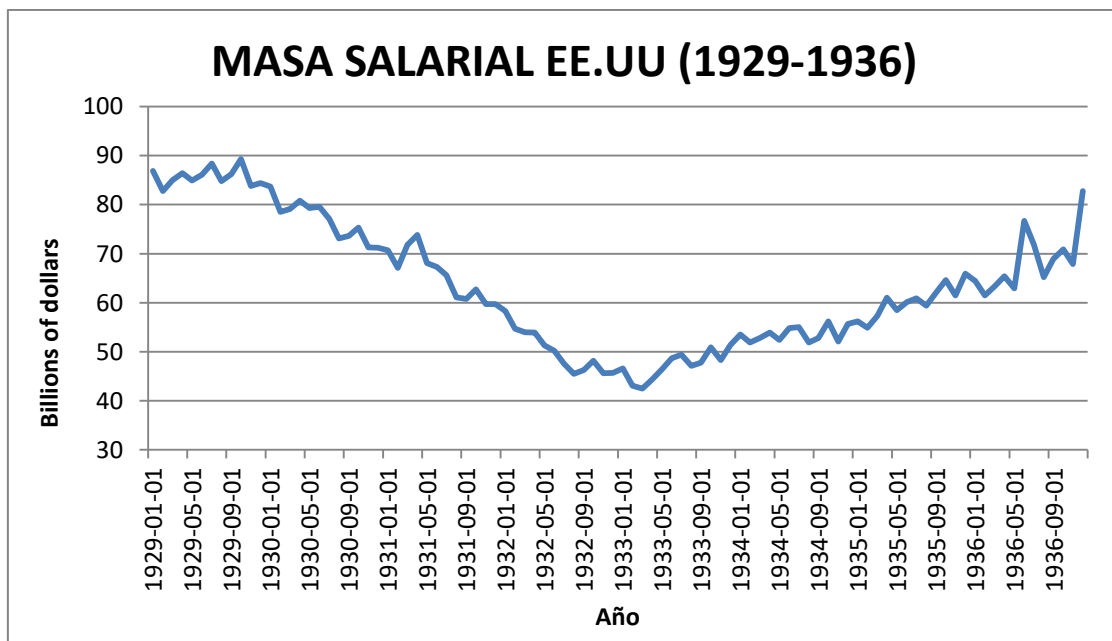


Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Fed de St. Louis

Como se observa en el gráfico 4.7 desde 1929 hasta 1932 se produjo un descenso de los precios del 23,8%.

En el gráfico 4.8 se refleja la evolución de la masa salarial de los Estados Unidos para el periodo de 1929 a 1936.

Gráfico 4.8-Evolución de la masa salarial de EE.UU (1929-1936)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Fed de St. Louis

En un contexto de escasez de liquidez, cierre de empresas y precios a la baja, la lógica económica dice que los salarios deben disminuir, y así fue.

La masa salarial se redujo desde los 89,3 billones de dólares de 1929 hasta los 42,5 millones de dólares de 1933. Es decir, la masa salarial se redujo un 52%.

4.4 El patrón oro durante los años 20 y su papel como transmisor de la crisis americana al resto del mundo

En 1919 Estados Unidos volvió a la convertibilidad del dólar en oro, desatando la inestabilidad en los mercados. Los políticos europeos pensaron también que el remedio para cortar la inestabilidad económica era recuperar el patrón oro.

Se pensaba que el patrón oro impulsaría el comercio y los flujos financieros internacionales, permitiendo la reconstrucción de los países europeos, la estabilización de precios y el consecuente equilibrio en las balanzas de pagos.

El patrón oro limitaba la soberanía monetaria de los bancos centrales y restringía la política presupuestaria de los gobiernos nacionales. También se pensaba que los inversores internacionales verían reducido el riesgo de cambio y el riesgo país.

En general la vuelta al patrón oro benefició la expansión económica, especialmente en Estados Unidos. No obstante, la estabilidad monetaria de la preguerra no pudo recuperarse y en el caso de Europa la vuelta al patrón oro desestabilizó las economías europeas.

Los problemas surgieron porque la restauración del patrón oro se hizo sin coordinación alguna; cada país adoptó la paridad que consideró más conveniente para sus intereses. Esto desequilibró los flujos internacionales de mercancías, de servicios y de capital.

La crisis se difundió por el mundo y se profundizó porque los gobiernos siguieron las políticas ortodoxas (el patrón oro y el equilibrio presupuestario). El detonante de la crisis económica fue el desplome de la bolsa de Nueva York en 1929 y, por su parte, la responsabilidad del crac se achaca al intento de la Reserva Federal de desinflar la burbuja bursátil, aumentando los tipos de

interés. El aumento de los tipos de interés provocó un descenso de la inversión y el consumo en Estados Unidos. Paralelamente, se aumentaron los aranceles para proteger al sector de la agricultura. Estas dos medidas generaron desconfianza en los inversores que culminó con el desplome financiero en octubre de 1929.

Mediante el mecanismo del patrón oro la crisis se difundió por Europa y por el resto del mundo hasta la primavera de 1931.

4.5 La espiral contractiva del comercio

Como se deduce del gráfico 4.9, la disminución del comercio internacional, en cuanto a su volumen y en especial a su valor, es un acontecimiento anterior al desplome de la bolsa. Las políticas monetarias deflacionistas para mantener el patrón oro forzaron el comercio mundial a una espiral negativa, exacerbada por el aumento de aranceles y por las restricciones al comercio. El valor del comercio mundial, con una base de 100 en 1929, se redujo a 81 en 1930, a 58 en 1931 y a 39 en 1932. Este último dato es el resultado de una caída del 25% en el volumen del comercio y un 48% en los precios. El colapso comercial se produjo sobre todo por las restricciones norteamericanas a la compra de productos primarios.

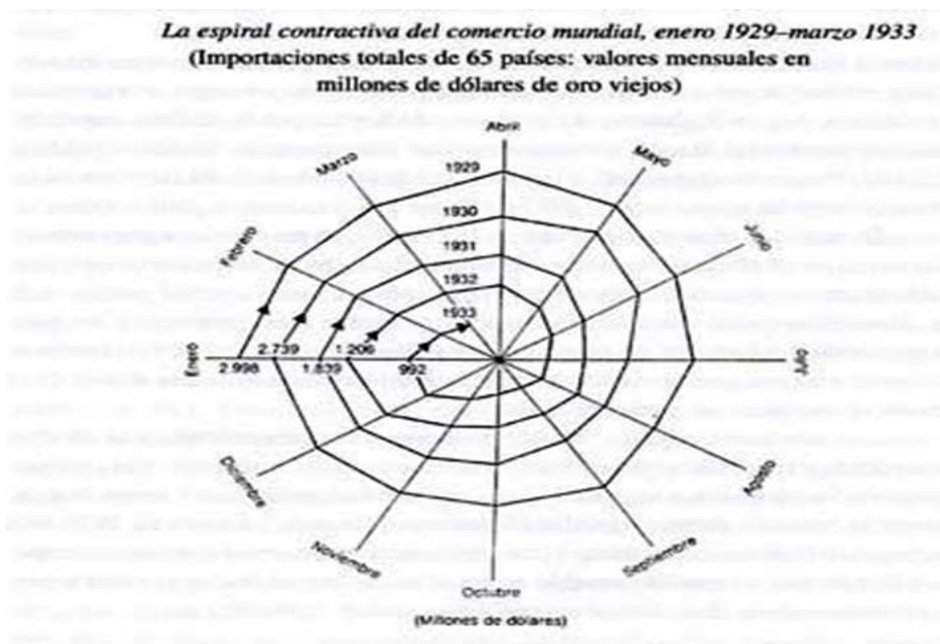
La costumbre era enviar a los puertos principales las mercancías, para venderlas a la llegada. Los compradores examinaban el producto ofrecido y financiaban la compra a crédito con el aval de la misma mercancía. Tras el crac los bancos cerraron el grifo del crédito y el precio de muchos productos descendió. Ello provocó un descenso de la compra de manufacturas por parte de los países exportadores de productos primarios y, como contrapartida, una disminución de la compra de estos productos primarios por los países manufactureros europeos.

En Estados Unidos se atribuyó la caída de los precios a la competencia de las importaciones y por ello adoptaron una tarifa arancelaria muy restrictiva, pensada para proteger los productos agrarios (arancel Smoot-Hawley, 1930) que finalmente se implementó también en los productos primarios y de manufacturas. La aprobación del arancel Smoot-Hawley ocasionó una

represión globalizada, cada país intentó solucionar sus problemas por su cuenta y ello solo llevo al empobrecimiento mutuo.

En el gráfico 4.9 se presenta la evolución del comercio mundial a lo largo del periodo comprendido entre enero de 1929 y marzo de 1933, donde se observa un proceso contractivo que le otorga esa forma de espiral al gráfico.

Gráfico 4.9-Espiral contractiva del comercio mundial (enero 1929-marzo 1933)



Fuente: Charles P. Kindleberger, *La crisis económica 1929-1939*, p. 208.

4.6 Causas de la crisis económica: Explicación keynesiana vs explicación neoclásica

“Las causas de la depresión han sido discutidas ampliamente y casi todas las explicaciones propuestas se pueden reducir a las dos escuelas de interpretación más habituales: la realista, encabezada por Keynes y Temin, y la monetarista, con Friedman y Schwartz como principales representantes.

Los realistas achacan la depresión al mal funcionamiento anterior de la economía, agravado por la caída autónoma del gasto, de modo que la contracción monetaria sería inicialmente una respuesta pasiva a la disminución de la demanda y de la producción. En cambio, para los monetaristas, la contracción monetaria, que era debida a decisiones políticas equivocadas o insuficientes, causó la caída de los precios y de la producción. Cabe decir que la explicación tradicional de Friedman y Schwartz se refiere básicamente a

medidas adoptadas poco antes y sobre todo después del crac de la bolsa. Por tanto, aunque ambas explicaciones suelen contraponerse, la primera explica mejor el origen de la depresión y la segunda su magnitud. Las posiciones actuales suelen valorar los dos aspectos y la polémica versa sobre la importancia relativa de uno o del otro.” (Feliu y Sudrià, 2007, p.352)

5. RECUPERACIÓN ECONÓMICA DESDE 1933

5.1 Recuperación americana: El New Deal

Las elecciones de 1932 las ganó el candidato demócrata Franklin Roosevelt. Se hizo la promesa de asentar la economía sobre bases nuevas, ya que las tradicionales habían demostrado su incapacidad para salir de la crisis. Era, por lo tanto, un reconocimiento de que la salida de la crisis no se produciría por sí sola, de que la mano invisible de Adam Smith, en la que confiaba el capitalismo liberal, no tenía la suficiente fuerza para reequilibrar el sistema.

La legislación del New Deal tenía dos sólidos denominadores comunes: todas las medidas eran expansionistas e indicaban una clara decisión gubernamental de intervención en los asuntos económicos.

La promesa electoral de Roosevelt era establecer un nuevo contrato social destinado a favorecer a la tercer parte del país que se encontraba mal alimentada, mal vestida y mal alojada. Por ello, era necesario actuar en tres campos principalmente:

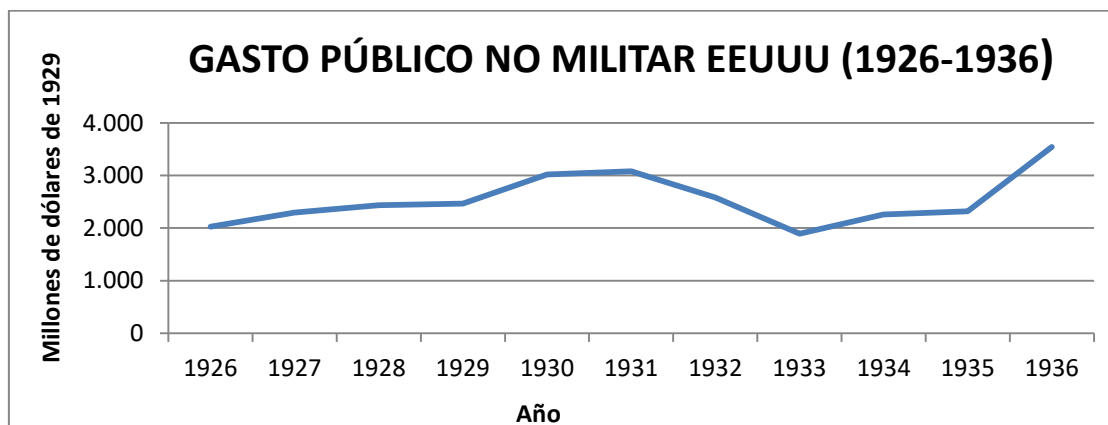
- Sanear la economía para evitar la repetición de los principales abusos que habían llevado al crac bursátil.
- Reactivar la economía a través del impulso al consumo. El medio para lograr tal fin era la inyección de dinero, básicamente a través de la inversión pública en infraestructuras. La demanda de productos y el incremento de la masa salarial, que produciría el aumento de dinero en circulación, animaría la inversión, y con ella, la recuperación económica.
- Obtener un reparto menos desigual de la renta a través de la disminución del desempleo y de una serie de medidas sociales.

En palabras de Roosevelt para reactivar la economía era necesario establecer un control por parte del gobierno sobre la agricultura, la industria y los

transportes con el objetivo de obtener la colaboración necesaria para aplicar un plan conjunto.

En el gráfico 5.1 se puede observar como entre 1933 (llegada de Roosevelt a la presidencia) y 1936 prácticamente se dobló el gasto público (excluyendo el militar).

Gráfico 5.1-Evolución del gasto público no militar en EE.UU (1926-1936)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Fed de St. Louis

También se dieron cambios en la política monetaria y financiera. La primera ley presentada por el presidente Roosevelt en el Congreso fue la Emergency Banking Act, que concedía plenos poderes al presidente para legislar en materia financiera.

Se cerraron todos los bancos mientras se comprobaba su solvencia. La ayuda estatal se canalizaba a través de la Reconstruction Finance Corporation (RFC).

En cuanto a la política monetaria las medidas principales fueron el abandono de la ortodoxia monetaria y del patrón oro. Así mismo se abandonó la ortodoxia fiscal.

La paridad de la moneda y el equilibrio presupuestario dejaron de considerarse valores absolutos. La prioridad era poner en marcha la economía estimulando el consumo a través del incremento de la masa monetaria y del gasto público.

La medida principal en este sentido fue el anuncio por el cual el presidente quedaba facultado para rebajar el contenido en oro del dólar hasta una mitad de su valor anterior. Con ello se intentaba estimular la velocidad de circulación

de la moneda. Lo que sucedió con esto es que el dólar se devaluó oficialmente en 1934, pasando de 20,66 a 35 dólares por onza.

La devaluación del dólar supuso un gran negocio para el Tesoro americano, que vio cómo se reevaluaban sus reservas de oro en el mismo porcentaje.

La medida tenía como objetivo principal reactivar la economía y se adoptó sin tener en cuenta su impacto internacional, que fue grave en dos aspectos. Abarató las exportaciones y encareció las importaciones de EE.UU, creando desequilibrios aún mayores en muchos países, y comportó una nueva fuga de capitales hacia EE.UU.

El principal problema generado por la depresión era el paro. La administración Hoover tuvo que destinar cantidades cada vez mayores a la asistencia pública (una forma más de gasto público). La mentalidad existente consideraba inadecuado ofrecer asistencia sin contraprestación, si se estaba capacitado para trabajar. Por lo tanto, la asistencia pronto se canalizó hacia programas de empleo, que tenían que cumplir tres condiciones: ser trabajos útiles, no competitivos con la iniciativa privada y el salario ofrecido tenía que ser mínimo, con el objetivo de estimular el retorno a la empresa privada tan pronto como hubiera ofertas de trabajo. El resultado fue la construcción de un millón de kilómetros de carreteras, 77000 puentes, 285 aeropuertos y más de 100.000 edificios públicos.

En cuanto a la política agraria del New Deal, la difícil situación de la agricultura americana ya había obligado a la administración Hoover a crear un organismo, el Federal Farm Relief Board con el objetivo de regular el mercado. Se trataba de mantener los precios comprando productos y almacenándolos cuando los precios eran demasiado bajos para sacarlos al mercado en épocas de escasez. Sin embargo, estos momentos nunca llegaron durante aquellos años de productividad creciente y de demanda deprimida, de modo que la capacidad de la agricultura estadounidense para generar excedentes pronto desbordó las posibilidades de la agencia estatal.

La política agraria del New Deal se centraba en dos aspectos: impulsar la recuperación de los precios agrarios y proporcionar crédito a los agricultores.

El instrumento principal de la política agraria del New Deal fue la Agricultural Adjustment Act (Ley de Ajuste Agrícola, AAA), que ofrecía indemnizaciones a aquellos agricultores que redujeran la superficie dedicada a los cultivos con más excedente. Esta medida destinada a disminuir la oferta, fue declarada anticonstitucional por el Tribunal Supremo.

La segunda medida importante del New Deal fue la creación de una institución de crédito rural, destinada principalmente a evitar el embargo de las granjas mediante la renovación de los créditos.

En lo referido a la política industrial, dado que EE.UU era un país básicamente industrial el relanzamiento económico tenía que pasar por la recuperación económica. El instrumento diseñado para este fin fue la National Industrial Recovery Act (NIRA) y su instrumento de control, la National Recovery Administration (NRA). La NIRA era un conjunto de disposiciones destinadas a superar la deflación a través del mantenimiento de los precios y de los salarios y de la eliminación de la competencia destructiva. Con este fin se suspendieron las leyes antitrust.

5.2 Recuperación en el Reino Unido

La característica diferencial más clara de la recuperación británica respecto a otros países es que dependió básicamente del sector privado, con poca intervención del estado, aparte de la decisión de abandonar el patrón oro y la adopción de una política económica orientada a la reducción de los tipos de interés.

El factor más beneficioso fue el abandono de las medidas deflacionarias. La moneda barata facilitó la recuperación y creó las condiciones favorables para la construcción y para la obtención del crédito.

La salida de la depresión se debió al crecimiento de sectores como el automóvil, las industrias eléctricas y químicas y la construcción. La recuperación industrial se explica por la estabilidad de los precios mientras que la disminución de los costes se explica por las innovaciones técnicas, la caída de los precios de las materias primas y el crédito barato. Algunos autores

añaden a estos factores el descenso de los salarios e incluso llegan a considerarlos el determinante principal del proceso de recuperación industrial.

Sin embargo, la recuperación fue lenta y parcial. A pesar de una cierta reestructuración de la industria británica hacia sectores más modernos como la electricidad y la química, éstos no desempeñaron un papel decisivo en la salida de la depresión. Fue más importante la recuperación de industrias de bienes de consumo duradero como los automóviles, que crecieron fuertemente a partir de 1934. Pero si hubo un sector donde verdaderamente se notó la recuperación, fue en la construcción, en 1933-1934, la construcción de viviendas aumentó cerca del 60%.

5.3 Recuperación en Francia

El triunfo en las elecciones de 1936 fue para el Frente Popular, que llevó a cabo un cambio total de política económica. Se pasó al estímulo de la demanda a través del aumento de sueldos, mientras que para paliar el desempleo se introducía la semana de 40 horas y las vacaciones pagadas (15 días anuales).

El programa del Frente Popular preveía asimismo el control de la economía, en especial el control del crédito a través de la intervención del Banco de Francia por parte del gobierno. Podríamos decir que se implantó una especie de “New Deal en miniatura”.

El producto industrial creció casi un 12% en tres meses. Otros beneficios fueron la mejora en el tiempo disponible para los trabajadores y una ligera disminución del desempleo. Sin embargo el incremento de precios posterior a la devaluación canceló el efecto del aumento de sueldos. La expansión de la producción fue insuficiente para salir de la recesión.

El resultado de la política del Frente Popular fue una intensa evasión de capitales y una rápida alza de precios, que obligó a devaluar el franco.

Entre 1937 y 1938 se produjo una recesión, debida sobre todo a la tardía implantación del plan de gasto que con los gobiernos conservadores que habían estado en el poder en periodos anteriores no se llevó a cabo.

5.4 El nazismo alemán como ejemplo de solución fascista a la crisis

En los inicios la economía nazi se basaba en la construcción, el automóvil y el programa masivo de obra pública. La calificación de la economía nazi es difícil, era una mezcla de capitalismo y economía de planificación integral.

El control sobre el comercio y los pagos le permitió ejercer una gran influencia sobre las economías de otros países de la Europa Central y Oriental.

En el proceso de reconstrucción hay que destacar dos características particulares: la fuerza de la recuperación y el grado de intervención del estado en todas las direcciones. A partir de 1933 se da una recuperación sólida hasta 1938 destacando la notable reducción del paro, lo cual se debía al gran éxito del orden y de los trabajos forzados. Estos cambios conllevaron un alto precio político y social. Tras la toma de poder por Hitler en 1933 la economía y la sociedad estuvieron controladas y la economía paso a estar dominada por los objetivos bélicos. Esto fue posible de llevarse a cabo porque la sociedad alemana está atrapada por el ultranacionalismo y aceptaba la idea de la venganza tras lo acontecido en la primera guerra mundial.

El programa que se llevó a cabo se concretó en un aumento del gasto público, la planificación económica selectiva y la regulación de muchos sectores, así como el control ejercido sobre salarios y precios.

Se produjo una depreciación selectiva del marco y una aparición de una serie de controles con el objetivo de desplazar recursos hacia industrias de bienes de producción.

El gobierno se convirtió en el mayor inversionista y consumidor de la economía alemana. Esto fue posible por el control sobre la inversión privada y el freno impuesto a la demanda de bienes de consumo. Toda la economía alemana giraba en torno a la financiación de la guerra, de ello se beneficiaron los antes desempleados y los sectores dedicados al sector armamentístico. Para financiar esta economía bélica se impuso una fuerte presión fiscal.

En todo caso desde el punto de vista económico se registró una fuerte recuperación que sacó a Alemania de la anterior depresión.

6. SIMILITUDES Y SEMEJANZAS ENTRE LA GRAN DEPRESIÓN DE LOS AÑOS 30 Y LA CRISIS FINANCIERA DE 2008

El fuerte impacto de la reciente crisis financiera de 2008 ha sido de tal magnitud que en muchos círculos económicos y mesas de debate se la ha llegado a comparar con la Gran Depresión de los años 30.

A continuación se discute dicha afirmación mediante un análisis de semejanzas y diferencias.

6.1 Semejanzas

➤ Originada en EE.UU y propagada al resto del mundo.

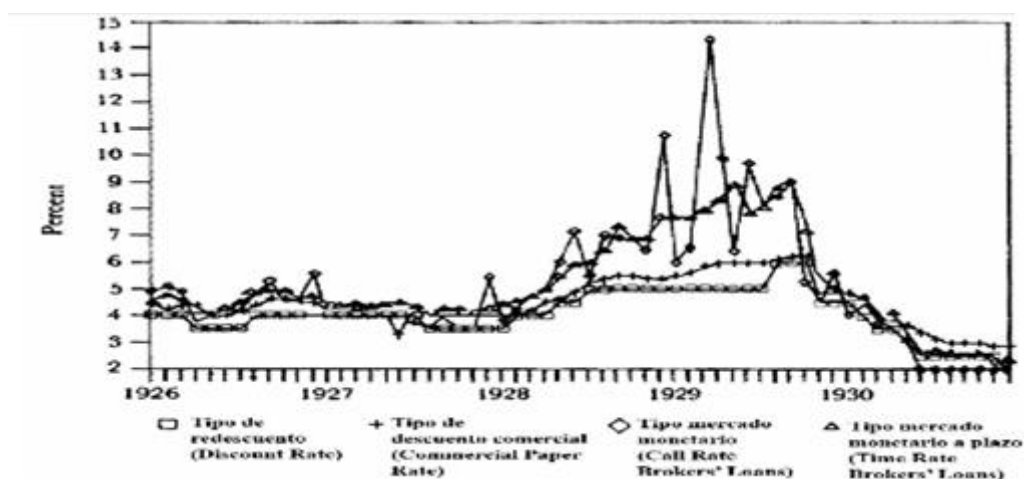
En ambos casos se produjo un “contagio económico”. Ello se da cuando en un escenario económico se producen pequeños shocks que afectan a unas pocas instituciones extendiéndose al resto del sector financiero y al resto de economías.

Suele ser la caída de un banco local o de un intermediario financiero la que activa la transmisión, provocando el impago de sus pasivos y, consecutivamente una espiral de venta de activos. Ello afecta directamente a otros organismos por medio de los balances y la confianza (disminuyendo las cotizaciones y las expectativas económicas).

➤ Deflacionista. Bajada de precios y de tipos de interés.

En el gráfico 6.1 se muestra la evolución del tipo de interés en Estados Unidos para el periodo de 1926 a 1930.

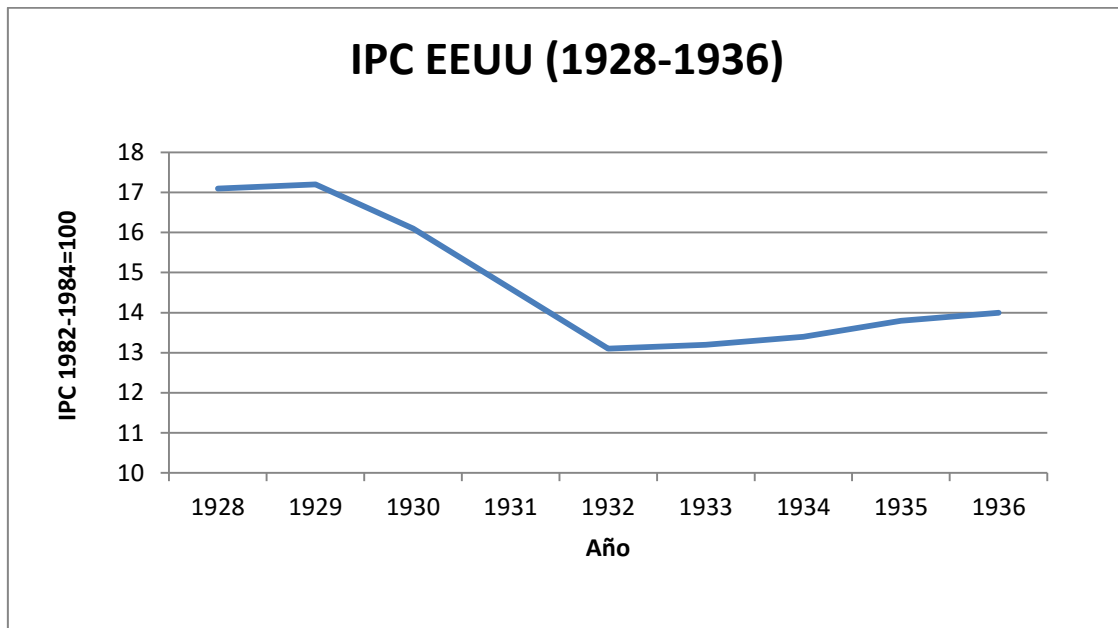
Gráfico 6.1-Evolución del tipo de interés en Estados Unidos (1926-1930)



Fuente: Iñigo Ramírez, Universidad Pontificia Comillas ICAI-ICADE, p. 33.

En el gráfico 6.2 se recoge la evolución del IPC anual de Estados Unidos para el periodo de 1928 a 1936.

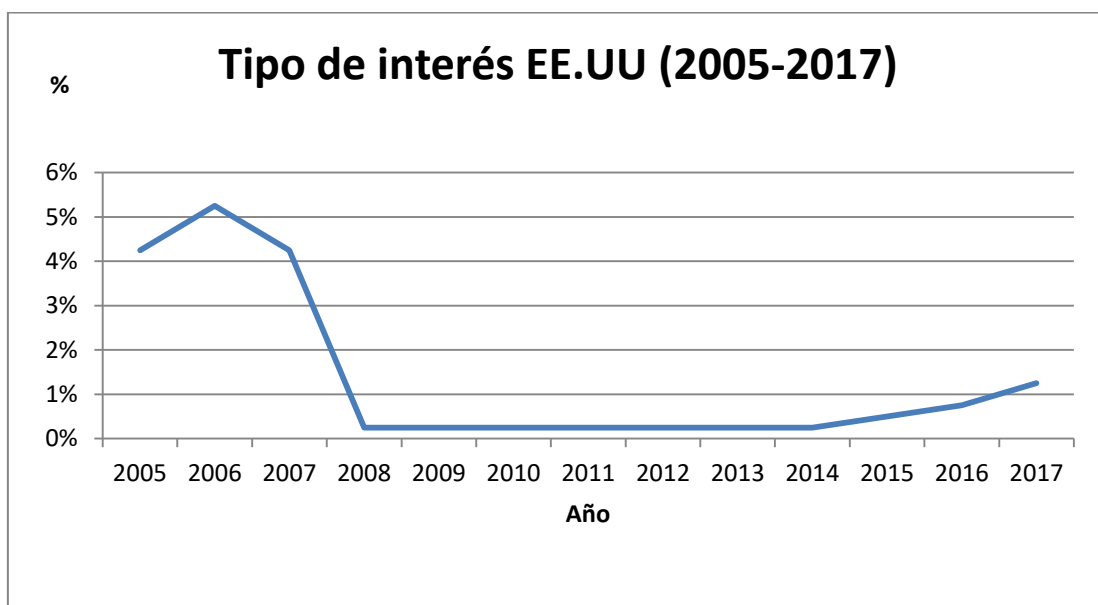
Gráfico 6.2-Evolución del IPC anual en Estados Unidos (1928-1936)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Fed de St. Louis

En el gráfico 6.3 se muestra la evolución del tipo de interés en Estados Unidos durante el periodo de 2005 a 2017.

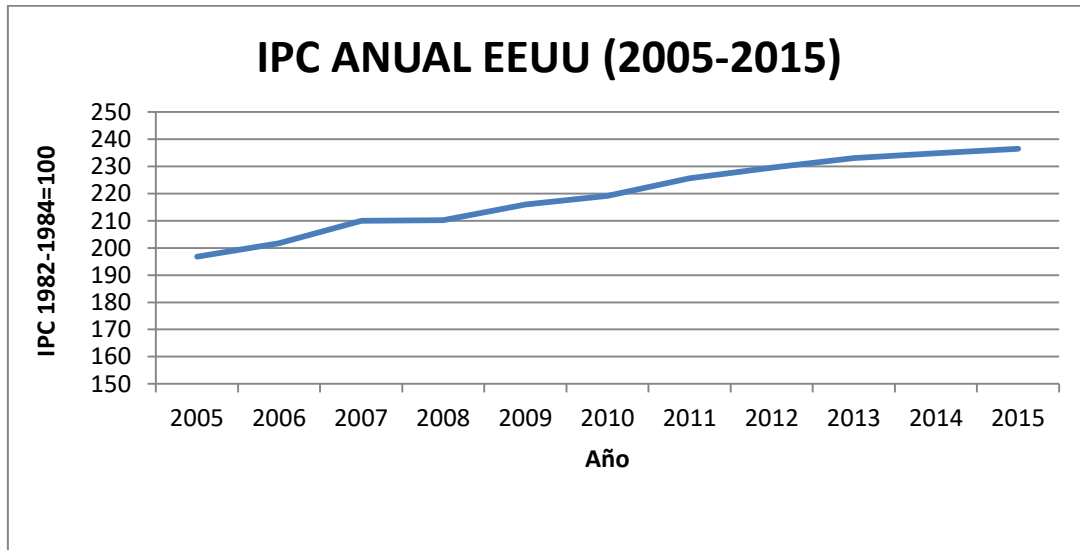
Gráfico 6.3-Evolución del tipo de interés en Estados Unidos (2005-2017)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Fed de St. Louis

En el gráfico 6.4 se recoge la evolución del IPC anual de Estados Unidos para el periodo de 2005 a 2015.

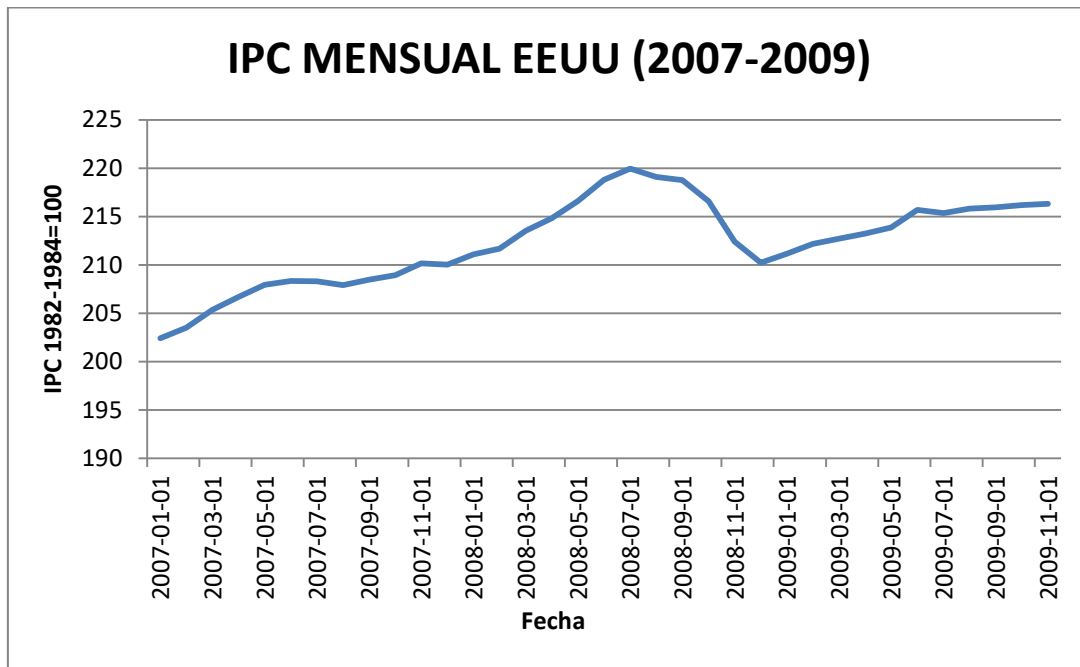
Gráfico 6.4-Evolución del IPC anual en Estados Unidos (2005-2015)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Fed de St. Louis

En el gráfico 6.5 se muestra la evolución del IPC mensual en Estados Unidos Para el periodo de 2007 a 2009.

Gráfico 6.5-Evolución del IPC mensual en Estados Unidos (2007-2009)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Fed de St. Louis

Aunque en ambos casos se produjo un descenso de precios, deben hacerse algunas puntualizaciones.

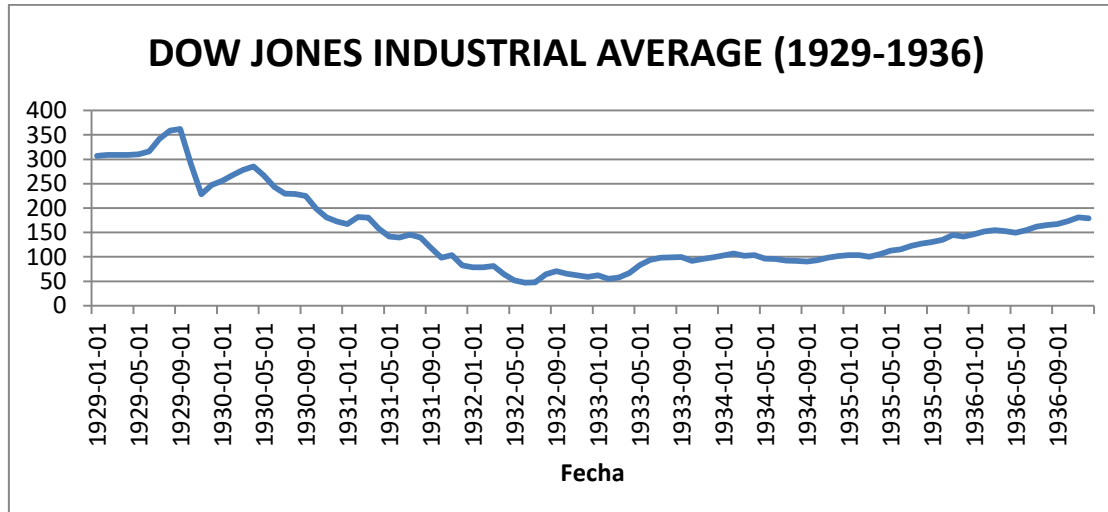
Según el FMI para poder hablar de deflación se debe dar un descenso generalizado y prolongado del IPC durante dos semestres por lo menos.

Atendiendo a este criterio en la crisis de 1929 sí hubo deflación (descenso acumulado del IPC de 23,8% durante 3 años), mientras que en la crisis financiera del 2008 a pesar de que es cierto que sí se produjo un contundente descenso de precios, este fue de carácter temporal. Tanto es así que si lo viéramos en términos anuales no se apreciaría dicho descenso, es la razón de que se haya elaborado también dicho indicador con temporalidad mensual para su posible observación. En este caso el descenso se produjo desde Agosto a Diciembre de 2008, siendo el descenso acumulado del 4,42%.

➤ **Fuerte bajada de la bolsa**

En el gráfico 6.6 se muestra la evolución del índice bursátil promedio industrial Dow Jones (Dow Jones Industrial Average) para el periodo de 1929 a 1936.

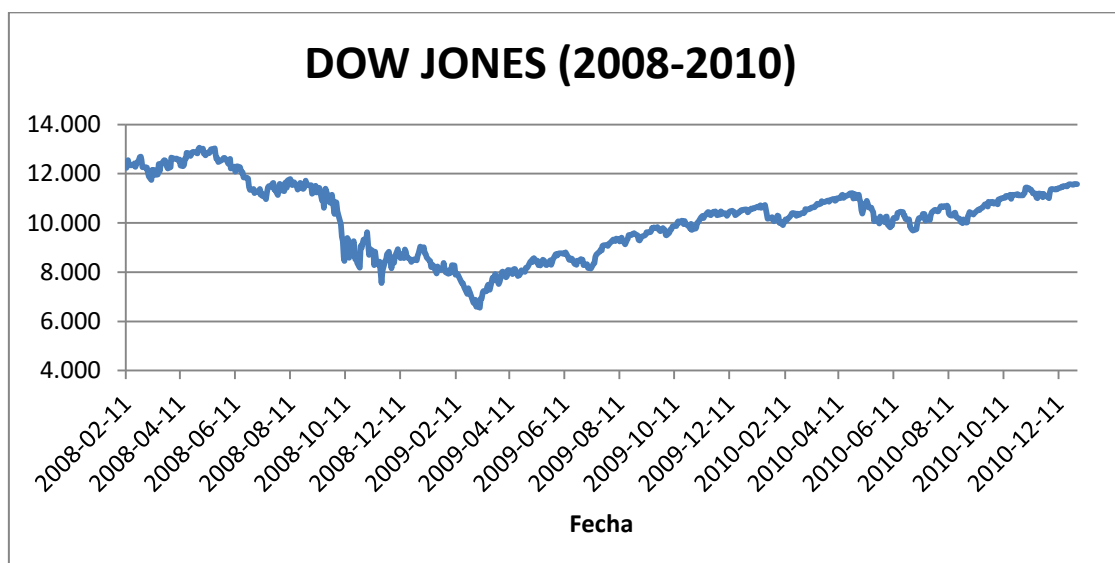
Gráfico 6.6-Evolución promedio industrial Dow jones (1929-1936)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Fed de St. Louis

En el gráfico 6.7 se presenta la evolución del índice bursátil promedio industrial Dow Jones (Dow Jones Industrial Average) para el periodo de 2008 a 2010.

Gráfico 6.7-Evolución promedio industrial Dow Jones (2008-2010)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Fed de St. Louis

En la comparativa del gráfico 6.6 y el gráfico 6.7 se puede observar como en el crac del 29 la caída de la bolsa fue más intensa (caída del 89%) y duradera (tres años) que la del 2008. La caída de esta última fue de un 54% y una duración de un año y medio.

➤ **Siempre con el cuento de “esta vez es distinto”**

Cada vez que se produce el estallido de alguna crisis, si repasamos las opiniones de un sinfín de destacados académicos, inversionistas y responsables de la política económica bien podría llegar a pensarse que las crisis surgen de la nada.

Por poner un ejemplo, Alan Greenspan, presidente de la Reserva Federal de los Estados Unidos, afirmó en varias ocasiones que las innovaciones financieras estaban produciendo nuevas y mejores formas de diversificar el riesgo, al tiempo que hacían más líquidos activos tradicionalmente no líquidos, como era en el caso de la vivienda. Otros muchos pensaron que “esta vez es distinto” por el hecho de que los Estados Unidos de América son “especiales”.

➤ **El importante papel de la banca**

En el crac del 1929 el fatal desenlace se produjo en buena parte porque los descensos de las cotizaciones provocaron innumerables pérdidas a los inversores, provocando que no pudieran obtener rendimientos para realizar la devolución del principal y el pago los intereses. Los bancos ante tal oleada de

impagos y retiradas de capital de los prestatarios, vieron disminuidos sus activos lo cual obligó en muchos casos a la quiebra y reducción del crédito entre los “supervivientes”.

La reciente crisis financiera se diferencia en el origen. Esta se origina con el estallido de la burbuja inmobiliaria y la posterior espiral de impagos, teniendo consecuencias similares al crac del 29.

6.2 Diferencias

➤ Política keynesiana vs política liberal

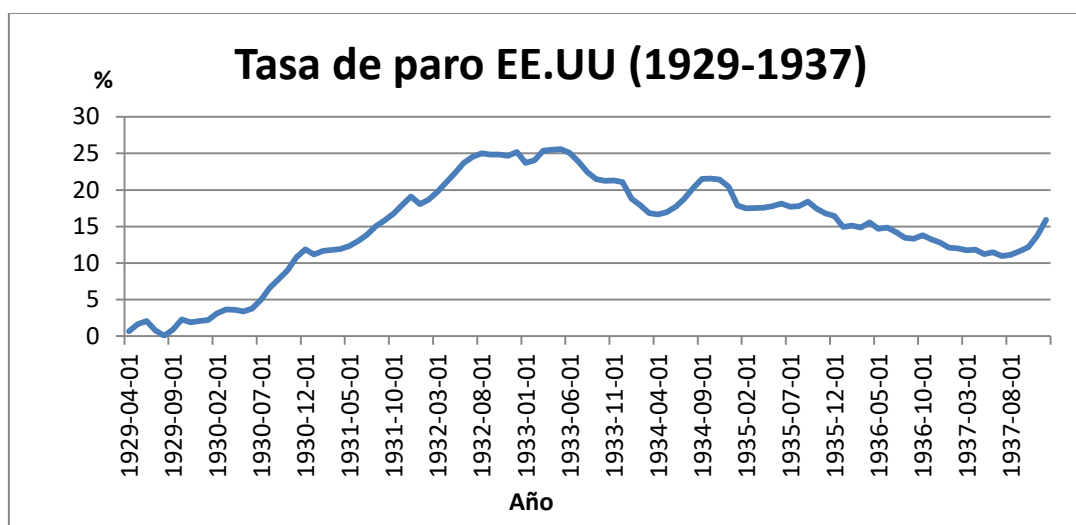
La salida de la crisis iniciada con el crac del 29 supuso una notable victoria de las ideas keynesianas sobre las liberales, las cuales no tuvieron ningún efecto sobre la economía americana durante el mandato de Herbert Hoover (1929-1933). Sería bajo el mandato de Franklin D.Roosevelt cuando se produjeran los primeros atisbos de mejora de la economía americana tras el desarrollo de un importante plan de gasto (New Deal).

Por el contrario, en la reciente crisis no se ha llevado a cabo ningún plan de gasto público.

➤ Impacto sobre el paro

En el gráfico 6.8 se recoge la evolución de la tasa de paro de EE.UU para el periodo de 1929 a 1937.

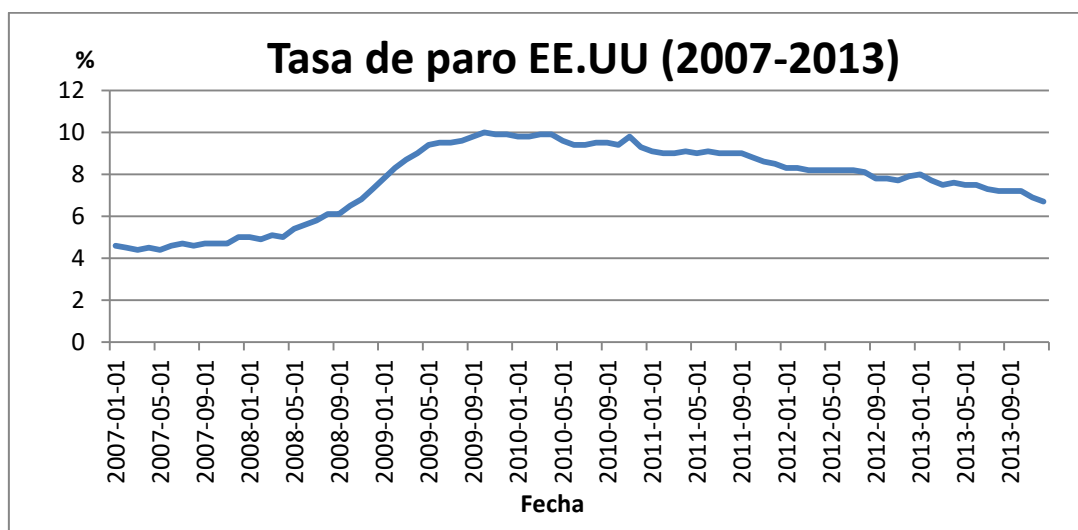
Gráfico 6.8-Evolución de la tasa de paro en EE.UU (1929-1937)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Fed de St. Louis

En el gráfico 6.9 se muestra la evolución de la tasa de paro de EE.UU para el periodo de 2007 a 2013.

Gráfico 6.9-Evolución de la tasa de paro en EE.UU (2007-2013)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Fed de St. Louis

Durante la depresión de los años 30 la tasa de paro alcanzó cotas del 25% en 1932, y se mantuvo por encima de niveles del 10% durante el resto de la década, como así se refleja en el gráfico 6.8.

Por otro lado, como así se observa en el gráfico 6.9, el nivel más alto de paro alcanzado durante la crisis financiera de 2008, fue del 10%.

En ambos caso se produjo un aumento de la tasa de paro, pero en términos cuantitativos la diferencia es tan grande que no puede ser obviada.

➤ **Los depósitos se aseguraron en 2008**

La Corporación Federal de Seguro de Depósitos (Federal Deposit Insurance Corporation o FDIC) es una agencia federal independiente de los Estados Unidos y está formada a consecuencia de la Gran Depresión del año 1929.

Dicha agencia fue creada tras aprobarse la ley Glass-Steagall (1933), que entre otras cosas estableció la creación de la FDIC, la cual tiene como objetivo garantizar la recuperación de su dinero a los depositantes si un banco quiebra. La FDIC abastece de dinero cuando las instituciones financieras fracasan, inspirando confianza a los bancos y los clientes.

La agencia garantiza depósitos de hasta 100.000 dólares en bancos comerciales miembros, contribuyendo a mantener la solvencia del sistema

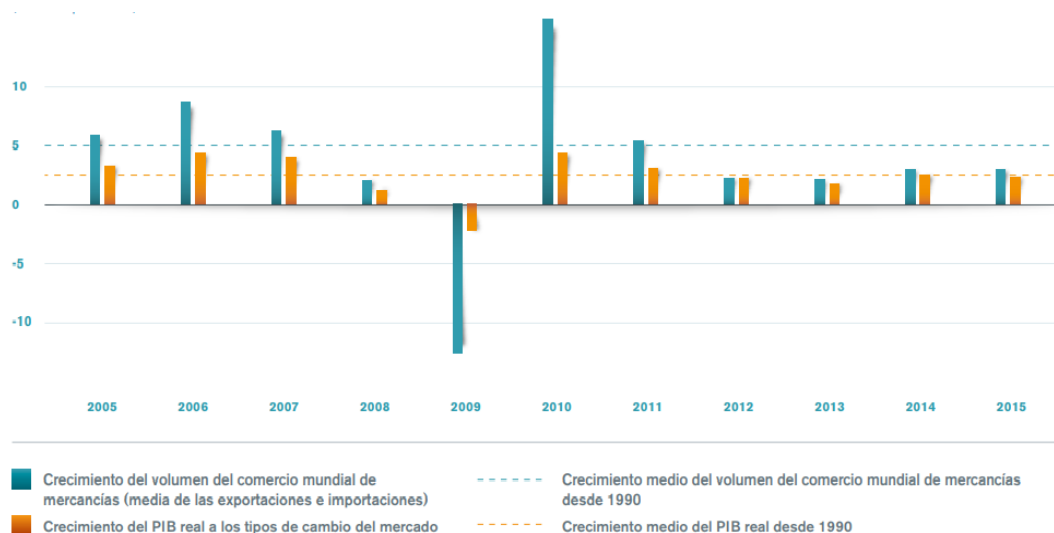
financiero de los Estados Unidos y asegurando que ahorradores y depositarios que no deban preocuparse por su dinero.

El 3 de octubre de 2008, el gobierno federal incrementó provisionalmente el depósito asegurado de 100.000 dólares a 250.000 dólares, lo cual está vigente hasta el presente.

➤ **Globalización vs proteccionismo**

En el gráfico 6.10 se muestra el crecimiento (en términos de variación porcentual) del volumen del comercio mundial de mercancías y del PIB real durante el periodo de 2005 a 2015.

Gráfico 6.10-Crecimiento del volumen del comercio mundial de mercancías y del PIB real (2005-2015)



Fuente: Organización Mundial del Comercio, Capítulo III-El comercio mundial en 2015-2016, p. 18.

Como ya hemos visto anteriormente, durante el periodo 1929-1933 se produjo lo que se ha denominado una “espiral contractiva del comercio”. En dicho espacio de tiempo todos los países a nivel mundial involucrados en la crisis abogaron por políticas proteccionistas las cuales llevaron al empobrecimiento mutuo.

En el gráfico 6.10 se ilustra perfectamente cómo el volumen de comercio tuvo un descenso muy fuerte en el 2009. Fue simplemente un shock temporal ya que la globalización y liberalización amortiguaron el golpe. Ya en 2010 se recuperaron las pérdidas ocasionadas en el 2009.

7. CONCLUSIONES

A la hora de hablar sobre la crisis económica acontecida en Estados Unidos durante los años treinta, la literatura académica siempre la ha caracterizado como uno de los periodos más “negros” de la historia económica mundial.

Los resultados obtenidos tras el estudio de variables de carácter macroeconómico (IPC, paro, PIB) están en sintonía con los trabajos previos. Se constata de esta forma que la depresión de los años treinta fue un periodo de una crudeza y duración que históricamente guarda pocos precedentes.

Al mismo tiempo que se producía este declive económico, se produjo una confrontación de ideas político-económicas entre los keynesianos y neoclásicos. Respecto a ello nuestra posición es que las soluciones de corte keynesiano ante shocks tan fuertes del mercado (especialmente ante insuficiencias de la demanda) resultan mucho más efectivas que las de corte neoclásico. Ni unas ideas ni otras evitan un problema de tal magnitud, pero como queda demostrado, la aplicación del “New Deal” supuso el freno al descalabro económico que se estaba produciendo.

Otra importante conclusión que hemos podido obtener, es que a pesar de que la crisis financiera de 2008 tuvo un fuerte impacto en las variables macroeconómicas, no tiene punto de comparación con la gran depresión de los años 30. Ni en la incidencia en dichas variables macroeconómicas, ni en la duración de la misma.

En este sentido nos parece que la creación de La Corporación Federal de Seguro de Depósitos es un elemento especialmente diferenciador entre la crisis financiera de 2008 y la gran depresión de los años 30, donde la cobertura de los depósitos bancarios ha tenido un importante papel, para que la primera no haya tenido los efectos devastadores de la segunda. Esta institución es de vital importancia para evitar que las crisis sean “pagadas” por el conjunto de la sociedad (ahorradores) y los pequeños accionistas.

Para concluir, podemos decir que la gran depresión de los años 30 podría haber servido para evitar crisis como la del 2008. Es verdad que desde entonces hasta nuestros días se han introducido ciertas mejoras, pero en estos contextos donde la codicia e irracionalidad es alimentada por las entidades financieras y secundadas por el desconocimiento de la mayor parte de la sociedad, es ahí donde el gobernante debe anticiparse a tales acontecimientos y evitar estas fluctuaciones tan bruscas propias del sistema capitalista.

Está claro que el crac del 29 y la crisis financiera del 2008 se volverán a repetir en otro tipo de circunstancias, dado que la naturaleza del sistema capitalista es así, y cuando el dinero media el conjunto de conocimientos adquiridos y experiencias pasadas parecen olvidársenos.

Bibliografía

Reinhart, C.M. y Rogoff, K.S. (2011): *Esta vez es distinto: ocho siglos de necesidad financiera*. Editorial Fondo de cultura económica, Madrid.

Kindleberger, C.P. (1985): *La crisis económica 1929-1939*. Editorial Crítica, Barcelona.

Feliu, G. y Sudrià, C. (2007): *Introducción a la historia económica mundial*. Editorial PUV, Valencia.

Comín Comín, F. (2011): *Historia económica mundial*. Editorial Alianza, Madrid.

Galbraith, J.K. (1993): *El crac del 29*. Editorial Ariel, Barcelona.

Ramírez de Cárdenas Cabello de los Cobos, I. (2014): *Tipos de interés y crisis históricas*. Universidad Pontificia Comillas ICAI-ICADE.

<https://fred.stlouisfed.org/series/M0892AUSM156SNBR> [consulta: 03/04/2018]

https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/wts2016_s/wto_chapter_03_s.pdf
[consulta: 03/04/2018]